

Coordinador: Roberto Gutiérrez robargu@hotmail.com

Desempolvan sonatas del siglo XVIII

SABÍAS QUE...

Esta edición crítica de las 34 sonatas permite que sean tocadas con cualquier instrumento o grupo de instrumentos. Por cierto, usted puede adquirir en el IIE tanto la edición completa como el CD por separado



CD Este es el disco reeditado en 2007

Estuvieron ocultas en el archivo de la Catedral de México

Después de permanecer ocultas durante casi 200 años en el archivo de la Catedral Metropolitana de la ciudad de México —y sobrevivir a toda clase de eventualidades: siniestros, saqueos, guerras...—, 34 sonatas de un manuscrito anónimo del siglo XVIII fueron rescatadas por Lucero Enríquez, del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE), quien acaba de presentar su edición crítica.

"En el panorama de la música novohispana hay muy poca música instrumental. De hecho, los instrumentos se usaban en función de la voz para la música litúrgica o para acompañar la danza y el canto en saraos y fiestas populares. A la fecha se conocen cuatro colecciones en las que predominan las danzas y dos tratados teórico-prácticos, uno con 20 estudios para violín y el otro con 13 sonatas para guitarra. Pe-

ro hasta ahora no se conocía una colección de obras como éstas", dice Enríquez.

Originalmente se trató de 53 piezas escritas muy probablemente por un mismo autor. Las primeras 18 fueron arrancadas del manuscrito; y las 36 restantes —dos de ellas mutiladas—, sustraídas del archivo catedralicio en algún momento posterior a 1967, año en que se microfilmaron los llamados "papeles de música". Enríquez trabajó a partir del microfilm.

Esta música es del más puro **stylo phantástico**, denominación usada por algunos teóricos europeos de principios del siglo XVIII para designar a la música instrumental que, por no estar sujeta a un texto cantado ni a un ritmo danzable, era enteramente fruto de la fantasía creadora de su autor.

Binomio lento-rápido

Parecería que, al componerlas, el autor de estas sonatas hubiese preferido esconder su faceta instrumentista para sacar a la luz su faceta creadora. Sin embargo, y aunque resulte aventurado suponer que era violinista, hay varios indicadores que apuntan en esa dirección; por ejemplo, el hecho de que en las 34 sonatas predomine el estilo violinístico en la línea de la soprano.

EL DATO

Se cree que el manuscrito es una copia no del autor de las sonatas, sino de un copista profesional, ya que todas las partituras que contiene están bien distribuidas y no presentan tachones

"Violinista o no, el perfil musical de este autor deja ver a un músico familiarizado con el repertorio barroco centroeuropeo, que con su capacidad de asimilación de varios estilos reflejó en su música la transición del barroco al clásico, y la modernidad del estilo galante."

Obras de corto formato, estas sonatas están estructuradas en el binomio lento-rápido y siguen un ordenamiento tonal. Al utilizar en ellas un discurso claro, sencillo y conciso, el compositor da una muestra de maestría en el manejo de los estilos europeos vigentes en el segundo y tercer cuarto del siglo XVIII.

La edición de estas sonatas, dirigida tanto a especialistas como a legos en la materia, incluye una introducción escrita por la propia Enríquez, una copia facsimilar del manuscrito original, la partitura editada con criterio URTEXT (éste intenta reproducir, del modo más exacto posible, la intención original del compositor), la partitura con cifras para el bajo continuo y la consiguiente propuesta de realización armónica, así como un juego de **particelli** y un disco compacto editado en 1996 y reeditado a fines de 2007 (RGA).

El manuscrito



Documento mutilado

En un principio, el manuscrito contenía 53 piezas escritas muy probablemente por un mismo autor.

Microfilme

En 1967, el etnomusicólogo estadounidense Thomas Stanford tuvo acceso al manuscrito de las sonatas y lo microfilmó, con lo cual pudo hacerse público. Si entonces ese manuscrito ya estaba incompleto y mutilado, hoy las 34 sonatas ya no se encuentran en el archivo de la Catedral Metropolitana de la ciudad de México: fueron robadas en algún momento entre 1967 y 1994, año en que se inició el rescate de cada documento del archivo catedralicio.

Premio

En 1996, el Trío Barroco de México grabó el disco compacto **Nueva España. 34 sonatas de un manuscrito anónimo del siglo XVIII**.

Ese mismo año, esta grabación obtuvo el premio único en el Tercer Concurso de Música de Cámara, convocado por la Dirección General de Actividades Musicales de la UNAM, y se ha vuelto a imprimir ahora como parte de la edición de las mencionadas sonatas.

Noticia de último minuto

Gracias a la edición de Enríquez, Laureen Whitelaw, estudiante del doctorado en musicología de la Northwestern University, en Chicago, acaba de descubrir que ocho de las sonatas concuerdan con otras tantas contenidas en un manuscrito intitulado "XII Solfeggi a voce sola di soprano con basso", de Leonardo Leo, reconocido compositor y maestro italiano, nacido en la región de Apulia y activo en Nápoles en la primera mitad del siglo XVIII. El manuscrito de Leo se resguarda en la Biblioteca Diocesana de Münster, Alemania.

Queda disfrutar esta colección luminosa e iluminada de miniaturas, equivalente sonoro de nuestros biombos y retablos barrocos"

Lucero Enríquez